

Increíble que tengamos que hacer esto para llamar vuestra atención

CHILE - Se viene el estallido

Ariel Zúñiga

Lunes 22 de junio de 2009, puesto en línea por [Ariel Zúñiga](#)

Hace unos cuantos años atrás, la institución con que el empresariado se lava la cara y saca las castañas del fuego, Un Techo Para Chile, instaló una media agua en la Avenida Alameda esquina Ahumada, a veinte metros de altura. Arriba en un millonario panaflex se leía: "Increíble que tengamos que hacer esto para llamar vuestra atención."

Era pleno invierno, ellos comenzaban una colecta. Un despacho en directo en un matinal mostró a los aguerridos jóvenes que ocuparon la vivienda: Un breve vistazo a sus repisas dejaba en claro que pese a lo tercermundista de su vivienda aérea contaban con una abundante dieta nórdica, además de sofisticada ropa de abrigo de alta montaña. Sumando y restando su protesta debe haber costado a lo menos unos cincuenta millones de pesos, cifra suficiente para comprar ¡150 medias aguas!.

A mi hermano, cinco años menor que yo, se le ocurrió la brillante idea de que ocupáramos una de las cuantas casas de barrio alto abandonadas por viajes al Caribe o estancias en las termas de Chillán, simple -me dijo- nos instalamos en una de esas casas y colocamos un letrero grande que diga: "Increíble que Tengamos que hacer Esto para Llamar Vuestra Atención."

Nos faltó apoyo para realizar dicha operación de "arte", logística más bien, es decir recursos. Si eso funcionaba no nos cabían dudas sobre el modo en que seríamos tratados por la prensa y la policía, todas instituciones con muy mal humor y poca imaginación para entender el mundo. Nos cercarían y golpearían en un desalojo violento por usurpación, aunque nuestros carteles y comunicados dijeran inequívocamente que se trataba de una operación publicitaria. Las horas de comodidad en dichas casonas serían purgadas con una infinidad de noches en las mazmorras, amaratados y desmoralizados.

Las mujeres de ANDHA Chile han actuado de todos modos, a pesar de todas las amenazas. La prensa ha guardado silencio y hasta este humilde cronista ha dedicado más horas que las indicadas para mirarse su velludo ombligo. Una fría manifestación a la orilla del río, en un lugar muy similar al donde viven miles de chilenos y que los tontones del techo para Chile dicen ayudar. Un mes y medio al borde del río y unos cuantos minutos de prensa para exhibir cuando por fin son desalojadas por "loables razones humanitarias" producto de la crecida del curso de agua.

Debido a la lluvia, el gobierno ha querido "ayudar" a los manifestantes a base de palos, detenciones y lacrimógenas. En respuesta alguien incendió las precarias construcciones emplazadas. No me sorprendería que nuestro draconiano gobierno vea en esta acción desesperada la brecha que ansioso esperaba y se querelle por incendio, ya que les ha sido imposible criminalizar a este movimiento, en otras oportunidades. Se debe estar atento pues tales acciones judiciales serían altamente lesivas para las dirigentas de ANDHA y muy difíciles de enervar. Por de pronto la fiscalía ha pedido 541 días de presidio por desórdenes, algo muy extraño pues se traba de víctimas a las cuales se les "auxiliaba" en contra de su voluntad, acción oficiosa del gobierno por lo tanto era obvio que sería desordenada.

Hacia el estallido.

Antenoche vi la película "RAF, la brigada Baader Meinhof," una película alemana reciente dirigida al público masivo sobre el grupo radical armado de los setenta. RAF, Rote Armee Fraktion, (la Fracción del Ejército Rojo o Facción del Ejército Rojo), emprendió acciones de protesta violenta desde finales de los sesenta en contra los símbolos del consumismo, autoridades empresariales, ex nazis conversos (y no

tanto), la prensa establecida y las autoridades criminalizadoras: Desde psiquiátricos hasta tribunales.

El encantamiento que produce la historia de este movimiento radica en la distancia que existía entre éstos y los Tupamaros o los radicales islamistas; en vez que alimentarse del hambre y el descontento que ella produce, además de la represión ilimitada del tercer mundo, el combustible de RAF era precisamente el éxito económico Alemán y su seguridad liberal burguesa. Se trataba de personas que se habían tomado demasiado en serio sus ideas sintiéndose soberanos para ponerlas en práctica.

Miles de explicaciones existen sobre las revueltas de finales de los sesenta en el primer mundo; un amplio abanico desde Praga hasta Washington, pasando por Bonn, París y Londres. Dichas razones son muy distintas de las ocurridas en la misma época en México, Córdoba, Montevideo o Puerto Mont, en una parte era el sistema capitalista que implosionaba, en el otro era la periferia que se liberaba de la opresión feudal que aún regía e incluso en algunos lugares aún rige. Por lo mismo es un grave error extender las explicaciones dadas en un sitio a otro sin precisar el contexto.

Una bomba explosiva es un un continente al cual se le rebasa su presión de forma súbita y deliberadamente; en otras oportunidades la explosión no es deliberada y cuando es así el efecto es aún más desastroso. Poco importa cual sea el material que existe dentro, o de qué está compuesto aquello que lo contiene; lo que importa es el efecto. Los estallidos de finales de los sesenta los produjeron sus causas las cuales no necesariamente han de reiterarse. Un rayo no cae nunca en el mismo sitio dos veces, los grupos de inteligencia policial y militar, los de control subjetivo (educacional y propagandístico), saben bastante de lo que posibilitó el auge de la RAF del mismo modo que los nuestros conocen hasta el cansancio de lo que posibilitó el FPMR, Lautaro y el MIR de los ochenta. Por eso los estallidos no serán ni como en Europa en los sesenta o Chile en los ochenta, serán a su manera, pues para una explosión se necesita una alta presión súbita en un continente que colapse.

Una fórmula explosiva.

En la película se muestran tres fenómenos que por sí mismos no produjeron a la RAF pero que sin ellos no habría como explicarlas: El primero, una "crisis de representatividad": Una numerosa fracción de la población marginada del sistema político por estar ilegalizado los comunistas y los grupos anarquistas, además este desarraigo era generacional puesto que estos grupos eran compuestos en su mayoría por jóvenes; el segundo, una prensa unilateral que silencia lo que ocurre lo que le concede validez al folleto o al pasquín, si la prensa calla otros hablarán y si la prensa miente otros podrán también hacerlo sin que nadie pueda limitarlos moralmente; finalmente un sistema de persecución criminal implacable que considera actos de vandalismo a simples manifestaciones públicas.

En nuestro país estos tres factores operan con la misma intensidad e incluso mayor que en la Alemania de los sesenta: El silencio y la mentira de los nazis aquí fue y es la de Pinocho, la ilegalización de los grupos es de facto mediante el sistema electoral, y la prensa fustiga a toda la población con la opinión del empresariado el que a su vez controla el gobierno, el legislativo y a la judicatura. La policía se utiliza como un ejército de ocupación en territorio bárbaro.

El fracaso de las luchas pacíficas de ANDHA puede traer efectos insospechados. Hasta el momento sus acciones autoagresivas han sido tan severamente reprimidas que pronto alguien dirá lo que dijo un Alemán en los sesenta: "Esa táctica sería adecuada si la policía disparara con bolitas de alcanfor".

Una explosión requiere de ingredientes intercambiables, fungibles; nuestro gobierno de tanto creer que está haciendo las cosas bien, debido entre otras razones a que no escucha a la oposición real, es decir a la izquierda, pronto se verá en tal aprieto cuando su frágil dictadura vendida como democracia estalle y sus restos ardan, y así su ejecutiva tranquilidad.